

Barcelona. — Plaza del Rey,
donde actuó la Capilla Polifónica
de Gerona.



La Capilla Polifónica

Tras un año de intenso trabajo en ensayos y recitales, los cantores de la «**Capella Polifónica**» de Gerona, Patronato de la Excma. Diputación Provincial, programaron como remate de sus actividades en el curso 1968-69 su participación en dos importantes manifestaciones musicales de carácter internacional: el **Festival de Música Coral de Brujas** (Bélgica) y el **V Día del Canto Coral**, de Barcelona.

Los Festivales de Brujas están dedicados cada año a un aspecto distinto de la música: grandes orquestas, conjuntos de cámara, música vocal, etc. En 1969 se programó únicamente música polifónica, interviniendo destacadamente la *Coral Monteverdi*, de Hamburgo con dos conciertos excepcionales por su repertorio y la calidad de sus interpretaciones, y la *Coral Sant Jordi*, de



Brujas (Bélgica). — Bello lugar donde actuó la «Capella Polifónica» de Gerona.

Barcelona, junto a siete corales más procedentes de Portugal, Holanda, Alemania, Bélgica y nuestra «Polifónica».

El nivel artístico del Festival fue muy destacado y el marco no podía ser más adecuado. Un ambiente de calma en una ciudad tranquila, en la que todas sus casas son monumentos o están llenas de historia, como las que enmarcan la «Grote Markte», presidido por el imponente campanil o «beffroi», construidos cuando la marina hanseática ostentaba el monopolio de los transportes europeos.

Sus iglesias góticas, esbeltas y numerosas, con sus campanarios altísimos y atrevidos, como la aguja de la «Notre-Dame» con sus 120 metros de altura, San Salvador, hoy Catedral, o el Hospital de San Juan. Con sus calles cortas y estrechas, a nivel de las nuestras, descubriéndonos a cada recodo rincones de insospechado encanto; o plazas como la que enmarca la Capilla de la «Saint-Sang» y el Palacio del Franco; o el palacio de los Gruuthuse, o la «loge des Génois». Sus canales de tranquilas aguas, con las canoas deslizándose bajo el puente de San Juan Nepomuceno, y los cisnes paseándose mayestáticos junto al «Béguinage» a dos pasos del «Lago del Amor».

Y finalmente, la riqueza imponderable de sus museos, con sus brocados famosos, sus tapices de bellísimos colores, riquísimas joyas y los mejores cuadros de van Eyck y de Hans Memlinc entre otros, que justifican de por sí el ambiente de culta paz que todo lo invade.

Los recitales tuvieron lugar en el marco suntuoso del Palacio del Franco, en el Teatro Principal, la Iglesia de los Jesuitas y la Catedral de San Salvador. En el concierto de clausura, dado en ésta última, intervinieron todas las corales

interpretando como obras básicas las tres cantatas de Shültz que se habían preparado durante la semana, a base de seis horas diarias de ensayos dirigidos por el Maestro Kamil Koreman, de Gante. Junto a las voces actuaron como acompañantes el órgano y un quinteto de trompetas y trombones, resultando el conjunto de un efecto sonoro de belleza sorprendente.

Finalmente, como despedida del Festival, cada coral interpretó varias obras de su propio repertorio, formando un verdadero mosaico del folklore europeo contemporáneo. A la sesión de clausura asistieron oficialmente las primeras autoridades, así como los dirigentes de la Federación Europea de Corales, quienes felicitaron a los Maestros y coros participantes ofreciéndoles un delicado recuerdo del Festival y de la Ciudad de Brujas.

* * *

El Día Internacional del Canto Coral, de Barcelona, ha adquirido ya la madurez de los festivales más populares de Europa. En su quinta edición participaron, invitados por el Comité organizador que preside el Concejal-Delegado del Distrito III Sr. Cañellas, dieciocho conjuntos vocales. De ellos, un alemán, dos franceses, un holandés, un italiano, y los restantes, de Pamplona, Valencia, Vitoria, Irún, Palma de Mallorca, Gerona, Tarrasa y Barcelona.

Los ensayos de las obras programadas para la sesión de clausura se celebraron durante el viernes y el sábado, días 5 y 6 de septiembre, en sesiones de tres horas por la mañana y por la tarde. Por la noche se dieron recitales en el antiguo Hospital de la Santa Cruz y San Pablo y en la Plaza del Rey, actuando en este último recinto la «Capella Polifónica» de Gerona junto a la

Un grupo de cantores en un ensayo parcial en la Catedral de Brujas.



«Capella Clásica Polifónica» de Mallorca, la «Coral Guido Monaco» de Arezzo (Italia), el Orfeón *Universitario*, de Valencia y la coral «Manuel Iradier», de Vitoria. La calidad de cada Agrupación quedó manifiesta y calibrada con los aplausos del numeroso y selecto público que pudo gozar de una audición de lo más escogido del folklore de cada país o región.

El domingo día 7 se celebró una misa en los Bosques de Vilajoana de Vallvidrera, seguida de breves actuaciones populares de los coros participantes. Por la tarde, en el exterior del Monasterio de Pedralbes tuvo lugar el concierto de clausura, con la interpretación de las obras estudiadas, cantadas por los 500 cantores, y dirigidas respectivamente por cada uno de los Maestros Directores de las corales, finalizando con la solemne «Misa» del montserratino Cererols, dirigida por el Maestro Enrique Ribó, director técnico del Festival.

Resumiendo estas breves impresiones que, sólo de lejos reflejan la emoción estética y el gozo musical vivido en estas dos ocasiones, creo un deber felicitar con todo entusiasmo a estos cantores gerundenses y a su director el Maestro José Viader que, con tanta dignidad y éxito han sabido representarnos en estos festivales que, aun no revistiendo el carácter competitivo de los «concursos», encierran siempre ocasiones para *comparar resultados y deducir conclusiones* dirigidas siempre a una mejora de lo ya de por sí bueno.

Finalmente debo hacer partícipe de este encomio tan merecido, a la Excma. Diputación Provincial que, con tanto acierto ha sabido acoger bajo su Patronazgo a un conjunto vocal de la calidad de la «**Capella Polifónica**» que sabrá enaltecer, como ha venido haciéndolo hasta ahora, el nombre de Gerona por doquier donde actúe como nuestra embajadora musical.